

Oración

Pascua de nuestro ser querido

Ambientación:

Colocar en un lugar de la casa (el que quede más cómodo, que permita mantener la distancia social), una cruz, una vela, una Biblia y un signo que sea un recuerdo significativo para la familia del ser querido que ha partido. O bien, cada integrante de la familia coloque un recuerdo de él(ella). Pueden relajarse, con una respiración lenta, y vayan sintiendo poco a poco la calma del corazón. Es importante acoger todas las emociones que surjan y que la participación en la oración sea voluntaria.

Los niños pequeños pueden rezar dibujando un recuerdo de su ser querido que ha partido, o simplemente que hagan un dibujo con cariño para él o ella.

Es un buen momento para explicarles alguna de estas ideas: que hay un momento en el cual el cuerpo ya no puede funcionar más, porque está muy débil, por la vejez o por una enfermedad. La partida es definitiva, la persona no va a volver como si fuera un viaje. Esto nos va a pasar a todos, cuando seamos viejitos y el cuerpo se canse de seguir viviendo de esta manera (ahora está en el cielo, donde nos espera). Nadie tiene la culpa de que eso pase, es parte de la vida.

Nota: Hay que ponerse de acuerdo sobre quién guiará la oración.

Preámbulo:

Cuando alguien que queremos se muere, parte para siempre. Y sigue viviendo en nuestro corazón.

Señor, te pedimos que nos des luz y confianza, sé nuestro apoyo y alivio ante el dolor.

La muerte nos obliga a despedirnos ante la pena y la tristeza, el cariño y los recuerdos, decepción y esperanza. Sabemos que Dios también está con nosotros y nosotras, apenados, apenadas y tristes. En la vida hubo tiempo para la convivencia y para forjar los lazos de cariño, afecto y recuerdos. Hoy es tiempo de dejar partir y decir adiós, con la confianza de que la vida sigue, aunque sea de otro modo. Los sentimientos de ausencia y las lágrimas son parte del amor. La fe en Dios nos lleva a tener más esperanza.

Señor Jesús, te pedimos que pongas luz en nuestras noches sombrías y nos llenes con tu claridad.

Algun@ de los presentes enciende la vela. Cada un@ signa su frente.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo

Canto inicial: "Nada es imposible para Ti" <https://youtu.be/CFOeBSzWico>

Lectura del Evangelio Juan 14; 1-6.

¹ "No se turben; crean en Dios y crean también en mí. ² En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones. De no ser así, no les habría dicho que voy a prepararles un lugar. ³ Y después de ir y prepararles un lugar, volveré para tomarlos conmigo, para que donde yo esté, estén también ustedes. ⁴ Para ir a donde yo voy, ustedes ya conocen el camino"

⁵ Entonces Tomás le dijo: "Señor, nosotros no sabemos adónde vas, ¿Cómo vamos a conocer el camino?" ⁶ Jesús contestó: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí".

Palabras:

La muerte nos descoloca y nos llena de dolor y añoranzas. Es un momento de oscuridad, pero con la certeza de que aún ahí, Dios también está con nosotros y nosotras aunque no lo sintamos. En la vida hubo tiempo para la convivencia y para forjar los lazos de cariño, afecto y recuerdos. Pero hoy es tiempo de dejar partir y decir adiós, con la esperanza de que la vida sigue, aunque sea de otro modo. La ausencia y las lágrimas son parte del amor.

Sin duda, la fe y la esperanza ayudarán a pasar la tristeza, sin prisa, con tranquilidad, respetando el tiempo de cada uno. Aunque a veces se torne difícil, el ánimo y la confianza puesta en Dios pueden ayudar.

Espacio para compartir brevemente:

- Se invita a que cada uno de los integrantes de la familia, traiga a su memoria un recuerdo significativo de su ser querido, y, si quiere, lo compartan. En este momento los niños pueden presentar su dibujo y explicarlo (Es importante respetar los tiempos y espontaneidad del compartir.)
- Una vez terminado el compartir de recuerdos de los momentos vividos, los invitamos a **agradecer** el paso de nuestro ser querido por nuestras vidas, expresando a través de una palabra o frase el mensaje que nos dejó.
- Rezamos en familia el Padre Nuestro.

Duelo

Quien guía invita a la oración y la escucha

- Para terminar, tal vez nos puede ayudar mirar a María, la madre de Jesús, contemplemos su rostro y su actitud frente a su hijo Jesús Crucificado.
- Rezamos: "Dios te salve, María..."
- Escuchar este canto y cerrando los ojos nos puede apoyar: "Como María"
<https://youtu.be/D0Eq158og7M?t=30>

Responso final (sin niños/as)

Quien guía lee una frase, los demás la repiten.

Vengan en su ayuda, santos de Dios,
Salgan a su encuentro, ángeles del Señor.

Todos

Reciban a [se dice el nombre de la persona]
Y preséntenlo ante el Altísimo.

Cristo, que te llamó, te reciba
Y los ángeles te conduzcan
al regazo de Abraham.

Todos

Reciban a [se dice el nombre]
Y preséntenlo ante el Altísimo.

Dale, Señor, el descanso eterno,
Brille para él(ella) la luz perpetua.

Todos

Reciban a [se dice el nombre]

Responso final (con niños/as presente)

Quien guía lee una frase, los demás la repiten.

Que los santos de Dios vengan en tu ayuda,
Que todos los ángeles del Señor salgan a tu encuentro.

Todos

Reciban a [se dice el nombre de la persona]
Y preséntenlo ante el Altísimo.

Cristo, que te llamó, te reciba
Y tu ángel de la guarda te lleve
Hasta donde está Abraham.

Todos

Reciban a [se dice el nombre de la persona]
Y preséntenlo ante el Altísimo.

Dale, Señor, el descanso eterno,
Brille para él(ella) la luz perpetua.

Todos

Y preséntenlo/la ante el Altísimo.

Que al paraíso te lleven los Ángeles,
A tu llegada te reciban los mártires
Y te conduzcan en la santa ciudad de
Dios.

Todos

Reciban a [*se dice el nombre*]
Y preséntenlo ante el Altísimo.

Que el coro de los ángeles te reciba
Y junto con Lázaro, pobre en esta vida,
Recibas el descanso eterno.

Todos

Reciban a [*se dice el nombre*]
Y preséntenlo ante el Altísimo.

“Dales, Señor, el descanso eterno,
Brille para él (ella) la luz perpetua.

Todos

Reciban a [*se dice el nombre*]
Y preséntenlo ante el Altísimo.

Reciban a [*se dice el nombre*]
Y preséntenlo ante el Altísimo.

Que tu Ángel de la Guarda te lleve al
paraíso,
Que cuando llegues te reciban los mártires
Y te introduzcan en la santa ciudad de Dios.

Todos

Reciban a [*se dice el nombre*]
Y preséntenlo ante el Altísimo.

“Que los ángeles te reciban cantando,
Y junto con Lázaro,
Que en esta vida fue pobre,
Goces del descanso eterno”.

Todos

Reciban a [*se dice el nombre*]
Y preséntenlo ante el Altísimo.

Dale, Señor, el descanso eterno,
Brille para él (ella) la luz perpetua”.

Todos

Reciban a [*se dice el nombre*]
Y preséntenlo ante el Altísimo.

Cerrar:

En el nombre del padre, del hijo y del Espíritu Santo.

En la medida de lo posible, comer algo rico.